



“2022 – Las Malvinas son argentinas”

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Rendir homenaje a Concepción Matilde Zorrilla de San Martín Muñoz del Campo, más conocida como *China Zorrilla*, a 100 años de su nacimiento, conmemorar su trayectoria en vísperas del 8º aniversario de su partida, el 17 de septiembre del presente año.

Reconocer su aporte a la cultura en las dos márgenes del Río de la Plata. Honrar su ejemplo y valores, que inspiraron e inspiran a las generaciones de ayer, hoy y siempre.

**Hernán Lombardi**  
**Diputado Nacional**



## FUNDAMENTOS

Señora Presidenta:

Este Proyecto de Resolución tiene por finalidad homenajear y honrar la memoria de una de las figuras más queridas del Río de la Plata, Concepción Matilde Zorrilla de San Martín Muñoz del Campo, conocida popularmente como *china zorrilla*. Una artista multifacética, dueña de un carisma y espontaneidad inolvidable.

Nació el 14 de marzo de 1922 en la ciudad de Montevideo, Uruguay en el seno de una familia de grandes artistas influyentes de la cultura uruguaya, llevando el arte en su ADN. Son muchos, los que afirman que desde niña ya soñaba con ser actriz, en una época donde el teatro y la mujer no eran compatibles. Sin embargo, logró romper todas las barreras y estereotipos de la época y dio sus primeros pasos en el teatro independiente.

En el año 1946 decidió partir a Londres, para estudiar teatro en el Consejo Británico, rindió el examen y obtuvo la beca, a pesar de no manejar el idioma. Hacia 1948 regresa a su país natal y protagonizó más de ochenta obras de teatro, llegando a ser una de las fundadoras del Teatro de la Ciudad de Montevideo y, a partir de ahí, comenzó a viajar a distintas ciudades como Buenos Aires, Madrid y París. Durante esta época, también se dedicó a escribir, traducir y dirigir obras, siguiendo con su impronta disruptiva.

A principios de la década del 70 arribó a la Argentina, instalándose en Buenos Aires, donde venía a rodar su primera película *Un guapo del 900*. A partir de allí, empezó a sumarse al cine, al teatro, a la televisión y los teatros de Alberto Migré, y terminó quedándose en el país. Por aquel entonces, el país atravesaba la etapa más oscura de nuestra historia, donde la censura y represión fueron moneda corriente, China no sería la excepción, y tras recibir un llamado, decidió regresar a su ciudad natal. A pesar de ello, su carrera no terminó ahí.

En el año 1985, filmó una de las películas más recordadas y divertidas del cine argentino, *Esperando la carroza de Alejandro Doria*. Allí interpretó a Elvira, uno de los personajes principales, junto a un elenco de lujo, Antonio Gasalla, Betiana Blum, Luis Brandoni, Mónica Villa, Juan Manuel Tenuta, Julio de Grazia, Cecilia Rossetto, y otros. Luego de este éxito, donde se ganó el respeto y el corazón de grandes directores y de los argentinos, vinieron más éxitos.

A lo largo de su carrera, recibió una infinidad de distinciones: el gobierno chileno la distinguió con la Orden al Mérito Docente y Cultural Gabriela Mistral y las autoridades argentinas con la Orden de Mayo, por su aporte a la cultura, fue condecorada como Ciudadana Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires, recibió el Premio a la Mejor Actriz en el Festival de la Habana (1984), el Cóndor de Plata a la trayectoria cinematográfica (2002), en 2008 el gobierno francés le otorgó la condecoración Chevallier de la Legión de Honor en el Grado de Caballero de las Artes y las Letras. Además, recibió el Premio Fondo Nacional de las Artes y la Mención de Honor Domingo Faustino Sarmiento del Senado de la Nación (2010), y Uruguay confeccionó un sello postal en su honor (2011).

Quiero destacar, ante todo, sus más de seis décadas de trayectoria que la convirtieron en una actriz excepcional y fuera de serie, querida y respetada por todos. Una



mujer que no solo sabía desempeñarse bien arriba del escenario, sino en todos los ambientes de la vida. Que se animó a romper los estereotipos de la época, eligiendo una profesión mal vista y una vida bohemia y poco convencional. El autor Diego Fischer en su libro “A mí me aplauden” describe un poco esto y cuenta su historia, conocida por muchos y también la historia que muchos desconocen.

Fue una de las primeras latinoamericanas en dirigir obras de teatro, pero no todo en su vida fue actuación, también trabajó como periodista, traductora de obras de teatro y musicales, locutora de radio, maestra enfermera, oficinista en Nueva York, hasta ella misma admitió que quiso ser monja. Sin dudas una mujer que vivió mil vidas en una.

Por los fundamentos detallados, solicito a mis pares que me acompañen en el presente Proyecto de Resolución.

**Hernán Lombardi**  
**Diputado Nacional**